

LA REPÚBLICA

PERIÓDICO SEMANAL.

REPÚBLICA DEL SALVADOR.

AMÉRICA-CENTRAL.

AÑO I

SAN SALVADOR, ENERO 4 DE 1883.

NUM. 10

"LA REPÚBLICA"

se publica una vez á la semana.

Único agente en San Salvador, Domingo C. Ana-
dos, en el despacho de la Imprenta Nación.

Precio de suscripción

Pago anticipado { Dos reales mensual
Un real por número suelto.

LA SOCIEDAD "LA JUVENTUD."

Hoy en día se trata con empeño muy laudable de difundir entre todos las nociones del saber; de aquí se originan esas corporaciones de amigos de las letras, donde cada uno procura llevar alguna idea, algún conocimiento que pudiera ser útil á los demás.

En la antigüedad, á pesar de que eran los tiempos que todos admiran como foco de las luces, reinaba un egoísmo criminal que hacía que las ciencias fueran el patrimonio de pocos. Como una prueba de esto podemos citar aquí las cartas cruzadas entre Alejandro Magno y el filósofo Aristóteles, que la historia ha conservado y que son de algún interés: dicen así:

"Alejandro á Aristóteles.

"Habeis hecho mal en publicar la parte verbal de vuestras lecciones. ¿En qué nos diferenciaremos de los demás, si las luces que nos habeis suministrado se convierten en patrimonio del público? Estimo en más la distinción establecida entre mí y los demás hombres por el conocimiento de los principios más exactos que la experiencia haya suministrado, que la establecida por el poder de que estoy investido. Pasadlo bien."

"Aristóteles al rey Alejandro:

"Me habeis escrito sobre la parte

verbal de mis lecciones; en vuestra opinión habria sido mejor haberla mantenido secreta; pero tened entendido que su publicidad no es más que aparente. Para entenderla es preciso haber asistido á nuestras lecciones. Pasadlo bien."

Por estos documentos se conoce que el famoso rey, á quien se le titula *el grande* fué muy *pequeño* en este punto; y que el sabio Aristóteles tuvo muy poca filantropía.

Hoy generalmente los que gobiernan á los pueblos, no tienen tan pueriles vanidades ni tratan de embrutecerlos privándolos de la luz; mucho menos ocultan sus conocimientos los hombres de ciencia y placer á los grandes hoy cada uno en su lugar recoger las luces que caen sobre la conciencia de los demás; tal es el carácter de los tiempos que alcanzamos.

Decíamos que merced á esto, se fundaban asociaciones útiles, donde se verificaba un cambio de ideas y de sentimientos, y así es efectivamente: entre nosotros se encuentra, por ejemplo, establecida desde hace algún tiempo, la Academia literaria de "La Juventud," á donde concurren los jóvenes estudiosos, que al mismo tiempo que van á aprender, enseñan, siendo así consumidores y productores en el mundo moral.

No nos faltará ocasión para hablar de esta simpática agrupación de jóvenes, y publicar muchos de los trabajos literarios que tienen inéditos; por hoy no la hemos nombrado sino para dar cabida en el lugar preferente de este periódico al discurso pronunciado en dicha sociedad, por nuestro compañero de redacción el Sr.

Ortiz, en una de las últimas sesiones en que fué admitido como socio asistente.

Dice así:—

SEÑORES:

Os agradezco el honor que me habeis discernido, dándome lugar en vuestra sociedad, y sólo siento no traeros un caudal de conocimientos para aumentar la riqueza que venís acumulando como fruto de vuestras vigiliass para contribuir al progreso de las letras nacionales.

Pero puedo aseguraros que, si algo vale la buena voluntad, yo contribuiré en la medida de mis fuerzas á dar sustentamento y vida á vuestro pensamiento, porque sé que perseguís un ideal grandioso y que en esta labor fecunda habeis mostrado tanta sagacidad como perseverancia.

En vuestras sociedades la juventud estudiosa se ha convertido en bastante poderosa y en consecuencia al cultivo de la agricultura, en ese camino hay muchas espinas y muy pronto se comenzará á pisarlas.

Nada no es tanto que nos conduzca á una desconsoladora perspectiva: la miseria!— Por esto el insigne Madiedo, con amargura profunda ha consignado que el joven pobre debe cerrar el libro y cargar con las herramientas del artesano para cifrar su porvenir en el taller. Quiere que la brillante mariposa sea hormiga trabajadora, pues aquella suele perecer consumida por los atractivos de la luz y ésta vive y se multiplica por las ordinarias labores de la tierra. Mas si hubiéramos de seguir la opinión del pensador colombiano, esto equivaldría á condenarnos á eterna servidumbre, á renunciar de la parte más noble y elevada de nuestro ser intelectual para convertirnos en máquinas de los ricos y de los poderosos, á desconocer nuestro derecho á la perfección y dar á los que han tenido la fortuna de nacer opulentos, el predominio del espíritu, estableciendo de este modo en su favor el monopolio de la inteligencia.

Pero afortunadamente son irrealizables semejantes paradojas, y el mundo ha visto que el génio ha brillado de preferencia en la frente de los desheredados: un pobre relojero como Rousseau, un pobre tipógrafo como Franklin, un pobre soldado como Cervantes, un pobre monje como San Agustín, y otros muchos se transfiguran en el tabor de la gloria por

el poder nacional.

Mas tambien en las condiciones de existencia, contremos y según nuestras necesidades, debemos fijar nuestra la importancia de adquirir un oficio que nos sirva de sustento contra los vaivenes y alternativas de la suerte.

La civilización contemporánea pretende á embalsamar el ambiente del taller con la fragancia de las letras, y á enriquecer el recinto del pensador y del literato con los productos de la industria; pues el hombre no puede sustraerse á las leyes de la armonía que rigen toda la naturaleza, si ha de cumplir su destino, alcanzando en lo físico y en lo moral, el mayor grado de perfección.

Como la planta que se agarra á la tierra por sus raíces para extraer el jugo nutritivo, y extiende sus ramas hacia el cielo en busca del aire y de la luz que han de dar á la fruta azúcar deliciosa y á la flor bellos y delicados matices, y han de comunicar al conjunto vigor y lozanía, así el hombre lejos de poner su espíritu al servicio del cuerpo para satisfacer exclusivamente las simples necesidades de la vida, necesita respirar el aire de la libertad y buscar la luz de la instrucción, que han de pintar con tintes divinos las flores del alma y han de hacer madurar los frutos más saludables en provecho de la humanidad.

He aquí por qué vosotros os empeñais en infundir el amor á la literatura y como los esfuerzos aislados de cada uno de muy poco servirían, os habeis reunido en comunión, tratando de que no os oponga

Pero la juventud es fuerza, es poder cuando se mueve al impulso de un mismo pensamiento; y abrigo la esperanza de que vosotros vereis en lo porvenir siquiera en parte coronadas vuestras legítimas aspiraciones.

Ahora, señores, permitidme pasar al objeto principal de mi discurso.

Voy á ocuparme de la crítica literaria, no con la pretensión de ilustrar tan importante materia, sino para cumplir con la obligación que habeis creído conveniente imponer al que os dignais abrir las puertas de esta Academia de la juventud.

He elegido este asunto porque lo he creído oportuno, atendido el estado en que se encuentran las letras en la América-Central.

La crítica es una vasta ciencia; es el ojo del análisis en la investigación de la verdad; instrumento que lima las costumbres y las artes, á todo se aplica, todo lo penetra, lo ahonda y lo resuelve para descubrir lo deforme y dar á conocer lo mediocre y lo bello: es alternativamente microscopio y telescopio, bien se dirija á los átomos ó á los astros, y halla en el exiguo, en lo invisible monstruosidades y magnificencias que admiran, y en lo grande, en lo inmenso pequenezes y miserias que confunden y

inspira-

avergüenzan. La crítica del historiador romano, Tácito, César es desterrado y cubiertos de ignominia; descubierto las familiares de Madama de Sevigne, la viuda oscura y humilde pasa a la historia el autor del "monumento terario más original, más variado del siglo décimo sétimo"; la crítica se dirige al espacio, mira de frente al sol y se hunde en el infinito, y después nos dice: hé aquí al genio; baja al suelo aplica su mirada profunda á un objeto cualquiera, nos muestra un montón de tierra, y dice: hé aquí vuestro ídolo.

Cervantes, Rabelais, Voltaire son encarnaciones formidables de la crítica social, de la filosofía severa tras la máscara de la sátira. Actualmente la crítica social, que se manifiesta en el teatro, en la novela, etc., ha dado en exhumar lo grotesco y lo horrible; como los mineros de hulla, ha hecho profundas excavaciones para sacar una cosa negra: piensa que el oscuro carbón ha de convertirse en llama de intensa claridad; pero hay que extraer otra cosa de esas profundidades: el diamante, para no confundir el escepticismo desconsolador que mira el mundo caído en la más completa corrupción.

Ahora bien, la crítica aplicada á las letras ha de tener la rectitud de la razón, muy lejos de la violencia de la amarga censura y la crueldad de la invectiva; y aunque ella nace del sentimiento, porque se funda en el buen gusto, debe ser imparcial, austera, porque es la justicia en

debe ser concienzuda para no basarse solamente á las apariencias como juzgar del valor intrínseco de la idea, es pretender separar del arte el sentimiento, que ha de manifestarse bajo una forma adecuada.

Hay que comprenderlo todo, el pensamiento y la estructura externa, el molde en que está como vaciado el espíritu, y examinar y juzgar la proporción y armonía que deben guardar entre sí, en las tendencias naturales del arte por alcanzar la perfección.

La crítica aspira á conocer la distancia que separa la obra del ideal.

En la época presente, debido al progreso de las ciencias positivas, la crítica se ha ensanchado; á medida que la razón va extendiendo su imperio sobre los hombres y van desapareciendo los errores y las preocupaciones que han oscurecido la conciencia, el espíritu de análisis se generaliza y las costumbres y las artes, las creencias y las instituciones caen bajo el dominio de la crítica, en virtud de la cual se perfeccionan.

La crítica se funda en la estética, y es esencialmente experimental. Es maestro que corrige y tribunal que falla, pero nace y vive de la libertad.

Sus reglas no se han establecido á priori, sino como resultados del estudio de la naturaleza.

Ella no cumple su objeto, donde falta la independencia, donde la pasión avasa-

ivilece y la

crítico juez del arte, y debe

las condiciones de ciencia é imparcialidad, necesarias para que la crítica sea una enseñanza á la par que una cumplida distribución de la censura ó el elogio.

Mas entre nosotros, donde las letras apenas se insinuan, la crítica literaria no ha sido por lo general bien comprendida ni aplicada debidamente.

Casi siempre apasionada, tiene la rudeza del insulto, la acritud del encono, la virulencia de la invectiva cuando censura; y la exageración del entusiasmo, la hiperbole de la admiración, la exaltación del encomio, cuando elogia. No hay término medio: ó escupe el rostro ó quemamos el seso. La crítica entre nosotros tiene banquetes, prodigalidades y condescendencias que ruborizan: hoy abunda en calurosos elogios en alabanza de una pieza literaria que carece de sentido común; mañana se mofa de una inspiración feliz. No profundiza casi nunca la cuestión: no se sumerge, por decirlo así, en el pensamiento; sobrenada en la superficie.

Muy contadas han sido las ocasiones en que la crítica literaria se ha elevado, por la ciencia y la imparcialidad, á la altura que le corresponde para cumplir su trascendental objeto.

Las letras en Centro-América pasan por el período infantil. De ahí que haya tan pocos críticos del arte, de las costumbres y las leyes, y abunden los versificadores que cantan sus ilusiones y amores entre sonrisas y lamentos.

Esto no significa en manera alguna que me haya olvidado de que existieron como rayos de la brillante aurora de las letras centro-americanas, Irizarri, Valle, Molina, Barrundia, Hoyos, Milla y Contreras. Al contrario yo tengo muy presentes estos ilustres nombres, y deseo que sirvan de estímulo á la juventud estudiosa, si ella, para honra de la patria, intenta avanzar por la senda gloriosa de sus antecesores.

Mucho hay que decir sobre la crítica literaria, pero mi incompetencia me hace desconfiado, y temo fastidiaros con esta prosa burda é insustancial.

PEDRO ORTIZ.

REVISTA DE LA PRENSA.

La Linterna.—Como entre los muchos humos que tiene este periódico, está también el de ser gracioso, el 28 del mes próximo pasado se nos vino por ahí obsequiando una *prima*, muy digna de ella, á los suscritores que dizque tiene. Esa *prima* es el papel más insulso y desgraciado que hemos leído hasta hoy.

Pero esto nada de particular tiene para nosotros, que nunca hemos ni siquiera supuesto que *La Linterna* sea graciosa, no porque carezca de su gracia, sino por la razón de que nunca pedimos peras al olmo; de manera que nos limitaremos á decir que —

"La Linterna," dió una *prima*

El 28 de Diciembre
Para probarnos que es ella
Antes que aguda, . . . inocen

Sin embargo, no nos creemos ex-
de recomendar á aquel periódico
cuando se le meta entre ceja y ceja.
cer otra *inocentada* por el estilo, pro-
re siquiera respetar al público y que
haga lo que hoy ha hecho al reproducir
entre otras cosas, epigramas que no con-
viene que circulen en un papel que se
echa á volar con la intención de que sea
leído por toda clase de personas; aquellas
composicioneitas podrán ser vistas por los
desocupados que gusten de ellas, pero
no será nunca conveniente el imprimirlas
para que circulen sin reserva de ningun
na especie.

Habríamos deseado no decir nada de
esto, pero creímos que eso hubiera sido
ser infieles á nuestra consigna de escri-
bir la revista de los periódicos del Salva-
dor.

Que el colega, pues, se enmiende pa-
ra otra vez; por ahora, creemos que todos
le perdonarán de buena gana diciendo:
que pase por inocente.

Viniendo á otra cosa, vemos que en
su último número habla sobre el trán-
sito de Venús; refiere el efecto lo que a-
segura haberle dicho en conversación el
señor don José María Cáceres sobre la
materia, y como resultado de sus obser-
vaciones astronómicas en Santa Tecla,
En seguida inserta casi todo el conteni-
do de un artículo que publicó "La Es-
trella de Panamá" el 7 del mes próximo
pasado sobre el mismo asunto. Concluye
el artículo á que nos referimos, lamentan-
do el que á Francia, Alemania, Inglaterra,
Bélgica, Italia y Estados-Unidos, *no se les
haya ocurrido* mandar alguna de sus ex-
pediciones á estos lugares, como se le
ocurrió al redactor de "La Linterna" que,
vinóculo en mano y subido en el tejado de
la *casa alta*, frente al parque, se ha pasado
horas enteras mirando para arriba con
peligro de venirse alero abajo como la
gatita Zapaquilda.

No concluiremos nosotros sin observar,
aunque de paso, que "La Linterna" ha
comenzado á reproducir en su folletín la
novela que con el título de "¡Cásate,
Pancho!" publicó, hace algunos años,
don Eloy Perillán Buxó, de la cual vinieron
á esta capital como cinco mil ejempla-
res que se trataron de vender á peseta,
y que, por lo mismo, es conocida aquí
hasta de los ratones, que por cierto son
los únicos que con "La Linterna" le han
encontrado algún sabor. ¡Lástima, pues,
que al redactor de "La Linterna" no se
le hubiera ocurrido recomendar antes el
Rough on rats como lo hace ahora, . . .
por razones que él se sabrá!

Para poner punto en boca sobre el
particular, copiamos la siguiente quinti-
lla de una carta en verso que un amigo
nuestro escribió hace dos años á uno de
sus compañeros de colegio, y que con-
tiene el juicio crítico que merece la pro-
ducción del señor Buxó. Dice así:—

Antonio, á decirte voy
Que aquesa novela vana
Que cubre el nombre de Eloy,
No es del ayer, no es del hoy,
Ni menos es del mañana.

blo.— Así se llamará un
n breve se publicará en
edactado por los señores
Manuel Delgado, don Ra-
mon Hermógenes Alvarado y
Isidro Vaquero, y que, según el
que tenemos á la vista, se ocu-
pando asuntos de interés general para
América, conteniendo además en
columnas todo aquello que esté en
consonancia con su índole y condiciones es-
peciales.

No dudamos que *La Voz del Pueblo*
será un buen periódico y que su publica-
ción contribuirá á dar honra á la prensa
del Salvador dentro y fuera del país.
Así lo esperamos al enviarle nuestro sa-
ludo.

"El Católico" intenta probar la eficacia
de la "excomunió", el influjo que, se-
gún los ultramontanes, ejerce sobre la
suerte del hombre, asegurando que la
historia ha demostrado que las desgra-
cias de muchos han sido la consecuen-
cia de haberlos separado la Iglesia de
su seno. Voltaire, Rousseau, Napoleón I
son, en su concepto, ejemplos palpi-
tantes de que la "excomunió" es una
arma terrible, que una vez fulminada,
tarde ó temprano tiene que producir su
efecto con espantosa fatalidad. Pero pa-
ra que se vea la falta de lógica de los se-
ñores católicos, nos bastará transcribir
un párrafo del extracto que hacen de los
argumentos del padre Franco:

"Ahora bien, esta pena terrible cae
ciertamente sobre aquellos desgraciados:
porque ya no participan de la vida espiri-
tual, ni de las gracias de Jesucristo,
que es la cabeza del cuerpo místico
de la Iglesia católica, de la que están se-
parados; ya no gozan del fruto de los sa-
cramentos que nos santifican; ni del va-
lor del sacrificio divino que se inmolaba en
ella; pierden la participación de las buenas
obras y del mérito de los fieles: son
escluidos de las oraciones de la Iglesia,
son despojados de los títulos y bienes
que recibieron en el bautismo: en una
palabra, ramas cortadas del árbol vivo
de la Iglesia, y privados de su savia,
se marchitan, se secan y se disponen pa-
ra *arder eternamente*, si la muerte les
toma sin una feliz rehabilitación."

En otro artículo, intitulado "Tirós al
aire" en que combaten lo que última-
mente se ha publicado en el Salvador
sobre la "excomunió", y contra la infan-
tilidad de la Iglesia romana, dicen que
la "excomunió" "*no puede llamarse la
fórmula mas sangrienta de la tiranía*",
como lo dijimos en nuestra revista del
21 de Diciembre próximo pasado, "*por-
que esa tiranía convendría también á to-
das las sociedades que expulsan ó separan
de sí á los miembros que les perjudican*".
Pero si los señores del Católico para de-
fenderse pretenden comparar la exco-
munió de la Iglesia católica con la de
cualquiera otra sociedad, se ponen en
flagrante contradicción con el padre Fran-
co, que, como se acaba de ver, establece
que el excomulgado *ya no participa de
la vida espiritual, que es rama del ar-
bol vivo de la iglesia, que se marchita, se
seca, y se dispone á arder eternamente* si

la muerte
tación.

rehabili-
tación.

"La Ju. . . . á la vista
la entrega 23. . . . Revista literaria,
que desear que continúe siendo tan cum-
plida como anteriormente, pues por esta
ocasión ha salido con muchos días de re-
trazo. En cambio contiene producciones
escogidas en prosa y verso, que le dan in-
terés y amenidad, y cuyo sumario inserta-
mos á continuación:

- La poesía y el progreso, por Valero Pujol.
- A . . . en el baile, por J. J. Palma.
- Viaje al rededor del cerebro humano, por Miguel Berend.
- Confites, por R. Cabrera.
- Las hojas secas, por Gustavo A. Becquer.
- Al señor Manuel Denis, por Ramón Uriarte.
- Pensamientos, por Gustavo A. Becquer.
- El caminante y la tórtola, por B. de Fourcroy.
- Meditaciones nocturnas, por Guillermo F. Hall.
- El martes de carnaval en la plaza de toros, por José Milla.
- A un ángel, por Domingo Estrada.
- Origen de los refranes, por Nicanor Bolet Peraza.
- El primer pecado, por M. M.

"Diario del Comercio".—Desde el 2 del
mes en curso ha comenzado á publicar-
se en esta capital el periódico que lleva
el nombre con que encabezamos estas lí-
neas.

Hemos visto los dos primeros números
y creemos que Centro-América en gene-
ral, y especialmente el comercio, cuyos
intereses se propone servir de preferencia,
ganarán con la aparición de este Diario,
si como lo promete, y lo ha comenzado
á cumplir, se dirige rectamente á promo-
ver los adelantos positivos del país, sin
obedecer á miras egoístas ó apasionadas,
que apartándole de la justicia, hicieran
ineficaz su palabra para el bien general.

Después de su primer editorial, cuyas
ideas principales nos parece están com-
pendiadas en lo que acabamos de apuntar,
se lee un extenso artículo, en que se enu-
meran en revista los progresos alcanzados
en la República en el año que acaba de
expirar, y los hechos promineates sucedi-
dos en él. Luego viene otro artículo, en
que se hacen apreciaciones sobre el co-
mercio centro-americano, y por último
otro pequeño editorial que trata de la im-
portancia de los anuncios. Merece tam-
bién especial mención la revista comercial
de San Salvador.

El segundo número hace varias consi-
deraciones respecto de la administra-
ción pública en relación con los intere-
ses positivos del país, manifestando que
del buen gobierno dependen principal-
mente el bienestar, el progreso y el porve-
nir de una nación. Contiene, además,
un artículo de colaboración titulado "Los
que saben y los que no saben" y una
importante reproducción sobre la obra
de Bernal Diaz del castillo, que actual-
mente publican los señores Pujol y
Lainfiesta en Guatemala; y una intere-
sante revista del Comercio de Nicaragua
escrita por el inteligente caballero don
Fulgencio Mayorga.

Debemos advertir que al hablar del
"Diario del Comercio," no hacemos
apreciación ninguna en favor ni en con-

tra de su
simplemen
dos de los
les toca las
den hablar de un pa
parte.

mitamos
porque á
epública”
y no puen
en que tienen

ca. ¡El, Prometeo de
encadenado por la pobreza
ca de la pequeña política

Hace un año tuvo un día en que la hija de su casa en sus manos la rosa simbólica da á su genio.—Aquello fué un sueño.—La niña voló pronto á las regiones.—En ella habrá recibido á su alma amante se habrá ido, como en los juegos florales, en las expansiones de la poesía inmortal.

Hay cierta tendencia á culpar á los gobiernos por la pobreza de los poetas.—Esa inculpación no es justa.—El Estado no tiene misión de pensionar al genio.—Lo más que puede hacer es darle un empleo, como á Carlos Guido.

Si el poeta no recibe en libras esterlinas ó en billetes de banco provechosos materiales, es porque ha nacido en un medio inadecuado para apreciar su mérito.—¿A quién puede culparse por eso?

Víctor Hugo ha vivido espléndidamente de su pluma.—No ha necesitado que el Gobierno le dé un empleo.—Lo mismo le sucede á otros literatos eminentes. Si por acá no acude el público á agotar las ediciones ó no hay bastante público para eso ¿a quién puede culparse?

La gloria y el nombre de Olegario Andrade crecerán con el tiempo.—Era de la raza de los poetas gigantes que tienen por molde de sus concepciones la inmensidad del universo, ó la inmensidad del alma.”

Comentarios de los Códigos.

El 30 del mes próximo pasado apareció el “*Título preliminar*” de esta obra, el cual consta de 36 páginas y trata de la jurisprudencia en general, su origen y su objeto; del Derecho y todas sus clasificaciones; de la ley, su iniciativa, promulgación, interpretación y utilidad; abarca también las importantes cuestiones de derecho internacional privado, cuyas nociones conviene difundir, para evitar, en cuanto sea posible, los conflictos, que por su desconocimiento, suelen surgir con las naciones extranjeras. Concluye este tratado con una lista explicativa de las palabras técnicas del Derecho.

No hemos olvidado que los redactores de “*La Discusión*” han ofrecido hacer un detenido examen de la materia de estas publicaciones, y emitir su juicio á medida que vayan apareciendo; y no dudamos ver muy pronto realizada esta promesa, que, viniendo de personas autorizadas y competentes en la ciencia del Derecho, hay razón para esperar que ese estudio será tan oportuno como interesante.

Olegario Andrade ha muerto!

—Hé aquí lo que nos comunica “*La Estrella de Panamá*” del 21 del mes anterior:

“OLEGARIO V. ANDRADE, aquel á quien algunos consideraban como el primer poeta lírico de la América-latina; el que en los Juegos Florales de Buenos Aires obtuvo todos los aplausos de la admiración y todas las coronas del triunfo; el eminente literato que unía á carácter de primera clase, fantasía brillante, imaginación sublime y talento vastísimo, ha pasado á las regiones de lo desconocido. Su prematura muerte es generalmente sentida en la República del Plata.

El Siglo de Montevideo dedica las siguientes líneas á la memoria de Andrade:

“La musa argentina está de luto.—Está rota la lira del gran poeta. Ya no nos arrebatará hasta las altas cimas en que el cóndor hace su nido. Ya no nos enseñará la dura roca en que gime y se retuerce Prometeo.

No tenía en sus labios la miel hiblea, como el cantor de Ero. No era un poeta griego, como Carlos Guido. ¿Pero quién como Olegario Andrade conocía la voz del torrente impetuoso y bravo que ensordece los oídos al precipitarse de la alta cumbre? ¿Quién como él nos hacía oír el estallido estridente del rayo, ó las celestiales melodías cantadas por los mundos que giran en el espacio inmenso?

¡Andrade! El sabía cual era el tormento de Prometeo encadenado á la ro-

VARIEDADES.

Un hechicero del siglo décimo octavo.

A fines del siglo último, un viajero tan destre en su apariencia como en su equipaje, se detuvo en la taberna principal de Wurtzburg, villorio de Alemania, y pidió un cuarto en lo más apartado de la casa, donde nadie pudiese perturbarle. Esto sólo habría bastado para excitar curiosidad; pero además, todo era tan extraño y misterioso en aquel hombre, que á todos llamó la atención desde que se presentó en la casa. Desde luego podía descubrirse en él, á pesar de la sencillez de su traje, algo que revelaba al hombre de distinción. Aunque no era joven, llevaba los cabellos largos á estilo de los estudiantes de la Universidad, y su rostro pálido y melancólico, tenía una expresión sombría aún cuando se sonriera. Al día siguiente, en vez de llamar á la patrona, como lo acostumbraban los demás viajeros, para saber la residencia de algún vecino, presentar cartas ó informarse de las curiosidades ó antigüedades dignas de ser vistas, salió sin decir palabra, y á su vuelta, á la hora de cenar, bien daba á conocer su empolvado traje que había estado caminando todo el día. Al día siguiente hizo lo mismo. Un pastorcillo dijo que le había visto recorrer con rapidez las márgenes del Rhin, pararse derrepente, gesticular y accionar como un demoniaco, y que las muchachas pasaban á su lado sin que

caso alguno.

es confesar que todas las sospechas con respecto al extranjero. Cuanto de su persona podía decir se reducía á que era por ás sóbrio y quieto, estando contento y pre con lo que se le servía. La osidad, sin embargo, seguía en aumento.

Notábase que el desconocido, en el acto que cenaba, se iba á su cuarto, pero no se acostaba, y algunos de la familia que por casualidad se quedaban despiertos hasta media noche, habían visto luz en su cuarto. Una noche bajó de carrera una de las criadas más jóvenes, y entró gustadísima en la sala donde estaba su señora con dos vecinos. Protestó solemnemente que el extranjero estaba hablando con alguien en su cuarto, “aunque nada más de él hubiera entrado. . . .” al abrir la puerta,” añadió. Esto hizo temblar al auditorio. La picudilla fué solamente reñida por la señora, por haberse puesto á atisbar á la puerta de un hueco; pero á la siguiente noche, la buena de la patrona fué en persona para averiguar por sí propia, y habiendo aplicado el oído á la cerradura, oyó. . . . qué? nadie lo sabía jamás. Lo cierto es que bajó la escalera tan turbada como nunca lo había estado desde la muerte de su marido. Tomó la capa y se fué donde se hallaba el burgomaestre.

A la mañana siguiente salió el extranjero como solía, y volviendo por la tarde, entró muy tranquilo á su cuarto. Pero esta vez se habían tomado precauciones: á cada lado de la puerta estaban dos policías, de entre la gente más bizarra de Wurtzburg, y en el piso bajo, en la sala y en la calle, todas las mujeres del pueblo que sobresalían por curiosas. El número era muy crecido.

Derrepente se oyó la voz del extranjero que subía y bajaba alternativamente como si estuviese platicando con alguno. Los que estaban junto á la puerta oyeron la siguiente horrible invocación: —Oye! tú á quien por tanto tiempo he buscado, no te me escaparás otra vez!—Contéstame, poder infernal, demonio! Preséntate y habla á tu señor!”

A esta invocación una voz aguda y penetrante que parecía salir de lo profundo contestó con irónica humanidad:—“Amo mio, qué quieres de tu servidor?”. No bien escucharon las mujeres la voz terrible, cuando huyeron dando gritos de pavor. Los hombres forzaron la puerta, aunque no estaba atrancada, y echaron mano al viajero á quien encontraron en un sillón de brazos á corta distancia de una mesita. Por lo que respecta al diablo, había desaparecido, pero quedaba todavía un olor muy fuerte y perceptible de azufre, según declaraciones de muchos testigos.

El extranjero fué conducido ante un magistrado y allí lo acusaron de practicar la magia y hechicería y tener comercio con el diablo. Su respuesta fué la siguiente:

“He empezado una tragedia; pero como mis amigos me perturbaban en Weimar,

onde vivo, me vine á
El protagonista de mi tragedia es
hombre que invoca al diablo y al cual
le aparece Satanás. Confieso que ten
una costumbre muy mala, por lo c
pido perdón á los habitantes de Wui
burg, y es la de leer en alto lo que
pongo conforme voy escribiendo.
cuanto á invocar yo mismo al diablo
muy buen cristiano para hacerlo, y
señor burgomaestre, muy ilustrado
creerlo.

El hechicero se llamaba Goethe
de *Werther*, etc., y se ocupaba en
en escribir el *Fausto*.

[La Enseñanza]

LAS MARAVILLAS DE LA MEMORIA.

La memoria es una facultad preciosa
que no todos poseemos en el mismo gra
do. Hay personas que se ven obligadas
á hacer supremos esfuerzos para recor
dar el número de la casa en que viven,
y otras que recuerdan sin el menor tra
bajo todos los detalles de su existencia,
todos los hechos de que han sido testi
gos, todo lo que han visto, escuchado ó
leído.

A parte de las ridículas exageraciones
del charlatanismo, varios hechos perfec
tamente comprobados demuestran que
ciertas organizaciones privilegiadas po
seían ó poseen una memoria literalmen
te prodigiosa. Entre este número de
bemos citar, ante todo, algunos hombres
ilustrados de la antigüedad, tales como
Simónides, autor del primer tratado de
mnemotecnia, y Temistocles, que disfru
taba igualmente de una memoria feno
menal. Refiere Séneca que Cineas, em
bajador de Pirro, era considerado como
la maravilla de su tiempo, á causa del
desarrollo singular de dicha facultad, y
habla de otro personaje que recitaba,
palabra por palabra, un poema que ha
bia oído leer una sola vez.

Parece ser que Aviceno, célebre médi
co árabe, gozaba también de una memo
ria tan feliz, que desde su más tierna
edad logró asimilarse todo lo que cons
tituía en el siglo X el conjunto de los
conocimientos humanos: bellas letras, fi
losofía, matemáticas, medicina, etcétera;
y á los diez años recitaba de cabo á rabo
el Corán, sin vacilaciones ni omisiones
de ningún género.

El célebre Pico de la Mirandola, que
vivió, y vivió poco, porque murió á la
edad de treinta y tres años, en el siglo
XV, hablaba 22 lenguas cuando apenas
había cumplido diez y ocho primaveras,
lo cual supone una memoria nada com
ún; y en efecto, retenía fácilmente
2,000 palabras en una lectura cualquiera.

En el siglo siguiente encontramos á
José Scaligero, que aprendió en tres se
manas los 48 cantos de la *Iliada* y de la
Odisea (en griego) y las obras de todos
los poetas griegos en cuatro meses.—
Marco Antonio Muret, que vivía en la
misma época y estaba dotado de una
memoria excelente, puesto que aprendió
sin maestro las lenguas griega y latina,

en su
so que repeta
l, después de haberlas aprendido de
memoria, la friolera de 36,000 palabras.
Además citaba de memoria á Muret to
dos los barbarismos que había notado en
sus escritos, y antes de terminar, el pro
fesor se veía obligado á pedir gracia á su
discípulo. Justo Lipsio, otro escritor de
la misma época, repetía los cinco libros
de las *Historias* de Tácito, suplicando á
sus oyentes que le hundiesen un puñal
en el pecho si cometía el más leve error.

Un tal Francisco Suarez, según testi
monio del padre F. Estrada, jesuita que
vivió en el siglo XVII, recitaba de me
moria las obras completas de S. Agustín,
las cuales no forman menos de once vo
lúmenes *in folio* de la edición de los
benedictinos. Claudio Menestrier, otro
jesuita del siglo XVII, repetía sin omi
tir una sola, 300 palabras agrupadas
arbitrariamente y pronunciadas una sola
vez ante él en el mismo orden en que
las había oído, y que, por cierto, consti
tuían el colmo del desorden. Un inglés
llamado Morton, ha sido considerado co
mo capaz de recitar por entero todo
discurso pronunciado en su presencia.

Debemos citar, además, en este perío
do á Pascal, quien á fines de su breve
existencia no había olvidado nada de lo
que había hecho, pensado ó aprendido
desde que tenía uso de razón, así como
á Locke y á Leibnitz, igualmente famo
sos por su maravillosa memoria.

Magliabecchi, bibliotecario de Cosme
III, gran duque de Toscana, no era me
nos célebre por su prodigiosa memoria,
pues no sólo recordaba el contenido de
un libro que hubiese leído una vez, sino
también el número de la página donde
se hallaba tal ó cual pasaje. Poseía
idéntica memoria de los lugares, y refe
ría igualmente todos los detalles de las
localidades que había visitado.

Cristiano Heinechern, nacido en Lubeck
el 6 de Febrero de 1721, y fallecido el
27 de Junio de 1725, esto es, á la edad
de cuatro años y cuatro meses y medio,
ofreció, á pesar del corto tiempo de su
vida, varios fenómenos de memoria, que
parecen verdaderamente milagrosos. Des
de la edad de diez meses, repetía todas
las palabras que oía pronunciar, y al año
sabía de memoria los principales aconte
cimientos contenidos en el *Pentateuco*.

A los 2 años había aprendido todos los
hechos históricos relatados en el Anti
guo y el Nuevo Testamento; durante el
curso del tercer año se hallaba en estado
de contestar á la mayor parte de las pre
guntas relativas á la Historia universal
y á la Geografía, y aprendía el francés
y el latín; y finalmente, durante el cuar
to año estudiaba la teología y la historia
de la Iglesia. Este verdadero prodigio
no se limitaba á recitar como un papa
gayo lo que había aprendido, pues á pe
sar de su edad, razonaba sobre los hechos,
según afirman sus biógrafos. El rey de
Dinamarca quiso verle, y conducido á
Copenhague, á su regreso á Lubeck, ca
yó enfermo y falleció al cabo de pocos
días.

5
plos serios de
kisten otros que,
cter, no dejan de
rosos. A esta catego
ría pertenec
ejemplo del doctor To
más Fuller, que repetía de memoria y
por orden riguroso el texto de todas las
muestras de la vía pública, desde Ave
María Lane, hasta el extremo de Cheap
side, hoy día Mansión House. A este
ejemplo podemos añadir el de Guillermo
Lyon, que por un vaso de *punch*, su be
bida favorita, recitaba desde al principio
hasta el fin un número del *Daily Adver
tiser*, despues de haberlo leído una sola
vez y durante una noche de orgío.

Dícese que el cardenal Mezzofanti, que
murió el año 1849, poseía 78 idiomas á
la perfección, y conocía desde luego por
el acento á qué provincia pertenecía un
extranjero cualquiera. Mezzofanti era
hijo de un pobre carpintero, y hubiera
seguido el oficio de su padre, si un sacer
dote, sorprendido ante su inteligencia
y su portentosa memoria, no se hubiese
encargado de su educación. Así, pues,
antes de terminar el estudio de las huma
nidades, el hijo del carpintero había ad
quirido el conocimiento perfecto del la
tín, del griego, del hebreo, del árabe, del
español, del francés, del alemán y del
sueco, además del italiano, que hablaba
como lengua materna.

Hemos llegado ya á los tiempos moder
nos, y entre los personajes célebres de
nuestros días, á quienes su gran memoria
ha hecho célebres, debemos citar á mis
ter Tomás Carlyle, ilustre y venerable
historiador inglés. Créese que desde la
edad de diez años no ha leído menos de
cinco volúmenes ordinarios por día. Por
lo tanto, ha sido el catálogo vivo del Mu
seo británico, siéndole familiares todos
los volúmenes notables que este archivo
contiene.

En Agosto de 1874 exhalaba el último
suspiro un profesor del Liceo Enrique
IV, cuya extraordinaria memoria era elo
giada por todos, pues recordaba con la
mayor exactitud lo mejor de cuanto ha
bia leído, y citaba textualmente, sin va
cilar, algunos pasajes de libros que no
había abierto hacia más de diez años.

Entre nosotros existía el famoso *Pas
tor del Escorial* el cual recitaba, sin co
meter ningún error, la *Historia de Espa
ña* del padre Mariana. ¡Cuatro volúme
nes *in folio*! Recordaba todos los libros
que había leído, y todas las conversacio
nes que había oído, hubiese ó no tomado
parte en ellas, repitiéndolas sin omitir
ni una sola palabra. Finalmente, los pe
riódicos han referido, en Octubre de 1876,
que un joven alemán de veinticinco años,
llamado David Rosenfeld, sabe de me
moria los 36 volúmenes del *Talmud*, y
que el arzobispo de Praga, primero, y
después el príncipe de Bismarck le han
otorgado varias audiencias con objeto de
admirar los resultados de su prodigiosa
memoria.—A. B.

(El Globo.)

P

Imposible.

En el Album de la Señora Clementina R. Zaballos.

¿Sabes quién soy?—jamás hasta tu oído
Ha llegado el rumor de la batalla
En que mezclado al grito de— ¡adelante!
Exhalo el estertor de una esperanza?

¿Jamás tu corazón se ha estremecido
Al sentir el lamento de mi alma,
Derramado en la fúnebre armonía
Que solloza en las cuerdas de mi arpa?

¿Por qué quieres que nuble con la sombra
Que envuelve mi existencia desolada,
La luz que de tu nombre y de tu frente
Centellea en el cielo de estas páginas?

¿No has mirado mis ojos en las horas
En que, deshecho en tempestad de lágrimas,
Se asoma á mis pupilas el recuerdo
De mi hogar, de mi madre y de mi infancia?

Madre, infancia y hogar!.. oh! en tu álbum
No hay espacio en que quepan mis palabras.
El inmenso dolor que les da vida
Sólo puede caber en mi desgracia!

Deja al muerto en su tumba!—no es posible
Que sus frias cenizas, olvidadas
Del corazón de Dios y de los hombres,
Sobre las hojas de tu libro esparza!

GERVASIO MÉNDEZ.
(Argentino.)

Abril 17 de 1882.

Así es el mundo.

Recuerdo que una vez, cuando aprendía
en mi edad infantil la geografía,
mi prudente maestro,
en enseñar muchachos hombre de bien
para fijar mi mente inquieta
que forma esferoidal tiene el planeta
en el que habita nuestra especie humana;
me enseñó una manzana
hermosa, colorada y reluciente,
que deseos me dió de linarle el diente,
ejemplar de esa fruta sin segundo,
y me dijo: "¿Lo ves? Así es el mundo."

Y conociendo al punto los insanos
designios que por ella alimentaba,
cuando ya la lección se terminaba
el fruto tentador puso en mis manos;
mas al partírla alegre y presuroso,
podrido hallé aquel fruto tan hermoso;
y con tono entre grave, triste y sério,
que ocultar parecía algún misterio,
viendo el maestro mi dolor profundo,
me volvió á repetir:—"Así es el mundo."

J. S. LÓPEZ.

NOTICIAS EXTRANJERAS

Un Boletín del *Star & Herald* trae la triste noticia que sigue:

Colombia de duelo.

FALLECIMIENTO DEL PRESIDENTE ZALDUA.

SE ENCARGA DEL PODER EL DOCTOR OTÁLORA.

Se nos ha favorecido con copia del si-

guiente telegrama oficial que, por desgracia, confirma el particular que en nuestra edición de esta mañana publicamos relativo á la tristísima noticia del fallecimiento del ilustre Presidente de la República señor doctor don Francisco Javier Zaldúa.

Nos asociamos sinceramente al duelo de la Nación colombiana.

Dice así el telegrama:

Buenaventura, Diciembre 23.

Señor Doctor Dámaso Cervera,

Panamá.

Buga, Diciembre 21.—Sírvase transmitir lo siguiente al Doctor Nuñez. Hoy á las una y seis minutos p. m. ha fallecido el ciudadano Presidente de la República, penoso me es informárselo. El segundo Designado Dr. José Otálora se encarga hoy de la Presidencia. Comuníquese al doctor R. Becerra.—Eliseo Payan.

El Jefe Municipal de Buenaventura.

—Por renuncia, que del cargo de Senador principal hizo el doctor Dámaso Cervera, la Asamblea de Panamá nombró en su reemplazo al doctor Rafael Nuñez. La elección fué unánime.

Como el Señor Nuñez es el primer designado para la Presidencia de la Unión, suponemos que se dirigirá para Bogotá con motivo de la muerte del Dr. Zaldúa. Conocido como es el estado de efervescencia de los partidos políticos en esa República, es de esperarse que estable una revolución, y vuelva á ensangrentarse ese bello país.

Don Manuel Gamboa, buen literato y excelente patriota colombiano, ha fallecido en Panamá el 16 del mes próximo pasado

—El señor General Julián Trujillo ha renunciado su candidatura para Presidente del Cauca

—La República del Ecuador sigue luchando contra la dictadura salvaje de Veintemilla.

En Esmeraldas ha vuelto á levantarse la revolución, y los patriotas cuentan ya con mas elementos de guerra. El temple de alma de esos buenos defensores de la libertad del Ecuador, logrará al fin que se coronen los deseos del patriotismo. Las tropas del aborrecido tiranuelo en ese puerto han desertado hasta quedar reducidas á 150 hombres. El infatigable Don Eloy Alfaro, jefe de esos valientes revolucionarios, está todavía en Panamá desde donde activa-eficazmente el movimiento: terminada en breve su patriótica labor en el istmo, irá á unirse con sus compañeros de armas, y no dudamos que logrará dar el golpe de gracia en obsequio de la regeneración política del Ecuador.

El General Gonzalez continúa en Bombambá y con ventaja su obra principia á hacer cinco meses contra la dictadura.

En el Sur el caudillo conservador General Francisco J. Salazar gana cada día mas terreno y últimamente los trabajadores de minas de Zaruma se le unieron; reforzando su ejército de una manera considerable.

Hoy, los esfuerzos de los ecuatorianos se dirijan únicamente á derribar al espadón inicuo que les domina; liberales ni conservadores habían propuesto ninguna candidatura, trabajaron todos por reconquistar su libertad sin aspiraciones al mando; pero á última se decía que iba á proponerse un virato compuesto de los señores Pedro Carbo, don Eloy Alfaro y don Francisco Montalvo, hermano del célebre valiente escritor don Juan Montalvo—los nombres de estas personas son presurosos y segura de felicidad para ese país.

El capital del Ecuador falleció una hermana del dictador Veintemilla. A juzgar por el periódico oficial "El Comercio" de Guayaquil, esa señora reunía virtudes muy apreciadas, como el valor de Judith, el patriotismo de la madre de Corriano, la dignidad de Lucrecia, la prudencia y sabiduría de Cornelia, madre de los Gracos, el pudor de la casta Susana, la hermosura de Cleopatra y la gracia de la mujer de Loth.

—Del Perú se comunica que don Lizardo Montero ha expedido un decreto contra el caudillo militar don Miguel Iglesias, cuyo artículo único dice así:—

"Queda borrado del escalafón militar y privado de sus goces, prerogativas y derechos, el general de brigada don Miguel Iglesias, quien tan pronto como sea habido, será juzgado en consejo de guerra, por el delito de traición á la patria, con arreglo á las ordenanzas vijentes.

El ministro de Estado en el Despacho de Guerra y Marina, queda encargado del cumplimiento del presente decreto.

Dado en Arequipa, á 9 de Noviembre de 1882

LIZARDO MONTERO. — MANUEL VELARDE.

—El vice presidente de Bolivia, encargado actualmente de la primera magistratura, al contestar al discurso de recepción del general Maney, Ministro americano, dijo, entre otras cosas, que desde las conferencias de Vina de Mar y la declaración del Ministro señor Trescott, Bolivia comprendió que su suerte quedaba librada á sus propios esfuerzos, y que la declaración del señor Maney venia á confirmar esa creencia.

—En Lima se hablaba mucho de don Nicolás de Piérola, y se preparaban sus amigos para recibirlo con entusiasmo, cosa que no la alcanzarán, porque el señor Piérola, como es sabido, regresó para Europa. Por esta vez el Perú se queda sin el renombrado caudillo clerical.

De Arequipa anuncian que hay bastante animación en los círculos políticos con motivo de las elecciones de miembros del Congreso.

Los recursos deben de audar muy escasos en Arequipa pues el socorro que se da á la tropa es 20 centavos á los sargentos, 15 á los cabos y 10 á los soldados.

—El presupuesto de guerra en Chile consulta una partida de 4.000,000 de pesos para gastos extraordinarios, con la cual se hará innecesario otorgar nuevas autorizaciones, aun en el caso de ejecutarse operaciones militares no previstas.

El ejército que debe ocupar á Villa Rica, en el corazón de la Araucanía, del haberse movido á esta fecha. Las comunicaciones de la frontera aseguran que se notaba mucho entusiasmo y que en muchas las personas que se proponen seguir las huellas del ejército expedicionario.

Las comisiones científicas extranjeras en Santiago hicieron las más felices observaciones del tránsito de Venus. La comisión americana tomó 204 vistas fotográficas excelentes; la comisión inglesa hizo 606 observaciones, todas correspondientes á igual número de contactos astronómicos respectivos.

El Ministro chileno de Hacienda dice que solo hay 650,000 toneladas de guano exportable en la costa peruana.

—El General Caballero ha sido reelecto Presidente del Paraguay.

—Los vapores procedentes del Brasil son puestos en cuarentena en Buenos Aires, con motivo de haber aparecido allí la fiebre amarilla.

—Ha muerto en París el célebre Luis Blanc. En los funerales públicos se leyó una manifestación de Víctor Hugo. Presidia el duelo M. Duchere, Presidente de la Cámara.

—Dice el "Hispano-americano" de París:—

"HONDURAS.—La Academia Española nombró por unanimidad académico honorario al Señor Soto, presidente de la República, y académico correspondiente al Señor Rosa, Ministro de Estado de la misma República.

Aplaudimos cordialmente estos nombramientos. Los señores Soto y Rosa han demostrado vivísimo empeño en que en su país se hable castellano; aplaudimos porque la honra es merecida. Desde 1876 estamos llamando la atención sobre la forma de los documentos oficiales emanados del gobierno hondureño. Castizos, sencillos, claros, excelentes.

La Academia ha prodigado esos títulos honoríficos y vamos á probarle, oportunamente, que los ha concedido á personas que no conocen ni la gramática de nuestro idioma. Si el abuso continúa, llegará día en que esa distinción no la estime ningún hombre sensato. Cómo se dá? Suponemos que presentando al Cuerpo docente alguna obra que acredite la idoneidad del candidato. ¿Cuál han exhibido algunos que hablan y escriben en bárbaro? Con probar que algunos carecen del saber indispensable, la Academia verá su error y se pondrá mano en ese abuso que la ridiculiza."

—En Costa-Rica comienza á manifestarse la disposición de expulsar á los jesuitas. Aplaudimos esta disposición, y deseamos que se lleve sin tardanza al terreno de la práctica esa medida de trascendencia para el progreso de estos países, que han sufrido tanto tiempo la funesta influencia de ese elemento contrario al espíritu de la moderna civilización. El juicioso Gobierno de aquella sección de Centro-América dará, con la expul-

sa de los jesuitas, una gran prueba de patriotismo.

—El corresponsal de *Herald* en Washington comunica que el "Presidente recomendará al Congreso en su próximo Mensaje la abolición de todos los impuestos interiores, excepto los que gravan el tabaco en sus diversas formas, los licores y las bebidas fermentadas y los especiales que satisfacen los fabricantes y expendedores de los mencionados artículos," no sin hacer extensiva á ellos una importante reducción de los tipos actuales, de conformidad con el proyecto aprobado por la última Cámara de Representantes.

Ha fallecido el distinguido hombre político y decano del periodismo americano Mr. Weed. Sus conciudadanos recuerdan con admiración y respeto que hace cincuenta años debió á su talento, á su energía y á su continuo trabajo ser una verdadera potencia en la política local y nacional. Hábil jefe de partido y periodista sin igual, desprovisto de toda ambición de mando y de honores, dedicó su vida entera á la discusión y resolución de los problemas políticos, y tomó tanta parte en la dirección de los asuntos públicos y en su dirección como otros más conspicuos personajes que han pasado á la historia como jefes de la nación ó como candidatos al poder supremo.

ENTRE LINEAS.

Se cuenta una anécdota extraña sobre el abuelo del actual rey Oscar de Suecia, el afortunado general Bernadotte que fué colocado por Napoleón I sobre el trono de Escandinavia, siendo el único de los reyes coronados por el gran conquistador que haya conservado la corona para sí y para sus descendientes.

Habia estado varias veces enfermo sin haber querido permitir que se le sacase sangre, apesar que el médico de la corte, discípulo del Dr. Sangredo, le repitiese muy á menudo que una sangría era indispensable á su salud.

Un día que Bernadotte se encontraba gravemente enfermo, declaró el médico que no respondía de su vida si no consentía en que se diese una sangría.

"Consiento, dijo el rey, pero debeis primeramente jurar por vuestro honor que no revelareis jamás á nadie lo que vereis en mi brazo."

El Dr. admirado, juró. Entonces Bernadotte, arremangándose la manga de la camisa, descubrió un magnífico dibujo, como los que acostumbran grabarse de una manera indeleble en la piel los soldados y marineros europeos, que representaba un gorro frijio engalanado con las palabras "Muerte á los Reyes!"

¿Cuán lejos estaba el soldado Bernadotte, cuando mandó grabar esas palabras rejicidas en su brazo, de imaginar que llegaría él algún día á ser rey!

UNA de las pruebas más notables del progreso en el Japón, se encuentra en el

gran a prensa periódica. En los que Perry hizo su tratado con Japon en 1864, no habia un solo periódico en todo el Imperio. Al presente existen no menos de doscientos sesenta y ocho publicados en lengua Japonesa; además el *Times* de Tokio redactado por un americano, y cinco mas franceses é ingleses que salen á luz en Yokohama. El imperio del Japon cuenta 35.000,000 de habitantes. La ciudad mas grande en Tokio, la capital, con una población de 1.000,000; en seguida viene Osaka con 500,000, y después Kiota con una población de 250,000 habitantes. Nazoya tiene 200,000; Hiroshima, 120,000; Miyagi, 100,000; Kanagas, 100,000; Yokohama, 80,000; Hioya, 40,000; y Nigasaki, 40,000. Estas son las ciudades más importantes del Imperio.

El Dr. Tarrar, de Brooklyn, asegura que la cantidad de oro puro depositada anualmente por los dentistas todos del país en los dientes de los habitantes de los Estados-Unidos, no baja de media tonelada, cuyo valor es de unos \$500,000. Añade Mr. Tarrar que si continúan las orificaciones con tal furor, todo el oro que hay en la tierra habrá sido enterrado en ella de nuevo con los cuerpos, ó por mejor decir, con los dientes de sus hijos, en el espacio de 300 años.

CUADROS DE RUBENS.

De un informe comunicado hace poco á la administración comunal de Amberes, resulta que Rubens dejó 2,007 cuadros, 238 bocetos y 464 diseños.

De los 2,235 entre cuadros y bocetos, 829 no han sido reproducidos; 590 se conocen gracias á la reproducción que de ellos se hizo y de los 194 no hay noticias.

Se vé, pues, que Rubens ha sido uno de los artistas eminentes que más ha producido.

Sus cuadros son célebres y se venden á precios fabulosos.

La Biblioteca Nacional de París es la mayor y la más completa del mundo. Fué fundada en 1724 y contiene 2.400,000 volúmenes. La fachada del edificio da á la plaza Louvois, y se halla todo él rodeado de casas que en caso de incendio pondrían en grave peligro las inmensas riquezas que encierra. Se proyecta trasladar al Louvre la gran colección de libros, folletos, medallas, autógrafos, mapas y manuscritos. La Biblioteca comprende también una riquísima colección de grabados, entre los cuales se encuentran 400,000 retratos.

La célebre Adelina Patti ha recibido las insignias de la Real Orden de Kapirlani por mandado del rey Kalakaua, de las islas de Sandwich. A la condecoración, que consiste en una estrella de piedras preciosas suspendida de una cinta blanca y roja, se acompañó un pergamino en que se hace saber que á *Mademoiselle* Patti se ha nombrado *Caballero* de la

real Orden para que
dos los derechos, etc,

Pues debe tener salero
El mirar á aquella dama
Ir conquistando la fama
Convertida en caballero!

CRONICA.

Costumbre obliga, y por lo mismo, "La República" saluda á sus colegas de la prensa y á todos sus amables lectores, deseándoles muchas felicidades en el año nuevo.

Muy agradables recuerdos ha dejado el baile que anunciamos en nuestro número anterior y que se verificó en la última noche del año que finalizó. En aquella hermosa fiesta, todo fué del mejor gusto, todo fué alegría y expansión, y las postreras horas de 1882, dejaron á las primeras de 1883, á lo más granado de nuestra sociedad en medio de las armonías de la música y del mayor contento, augurando así felices días de completa bienandanza.

Nuestro estimado poeta Don Juan José Cañas saludó el año nuevo, leyendo oportunamente en el salón del baile el soneto que ha publicado el *Diario del Comercio*; y, ya para terminarse la cena, recitaron versos improvisados, á petición general, los jóvenes Méndez, Mayorga Rivas y Martí, encomiando aquellos momentos de gozo que presagiaban días de satisfacción para todos.

Seguimos no poder ofrecer á los lectores de "La República" las improvisaciones de los señores Mayorga Rivas y Martí; sólo tenemos la de nuestro coreactor Sr. Méndez, y que es la siguiente:

¡Bienvenido el año sea,
Cuyos primeros fulgores
Nos hallan entre las flores
Del jardín que nos rodea!

¡Bienvenido! porque augura
Era grata y bienhechora
Al ofrecernos su aurora
En la luz de la hermosura.

¡Bienvenido! porque ufanos
Nos halla aquí sonriendo,
Con el corazón diciendo
Que todos somos hermanos.

¡Bienvenido! en mis rumores
Yo saludo entusiasmado
Al año que ha comenzado
Entre músicas y flores.

Alarma de incendio hubo en la cohertería de Estanislao Monterrosa, en el barrio de Concepción de esta ciudad, el 28 del mes próximo pasado, á consecuencia de haber prendido fuego un poco de pólvora. Felizmente, se acudió á tiempo de sofocar el incendio, que apenas causó daño.

Como es de cajón entre nosotros que cada vez que se habla de incendio se habla también del cuerpo de bomberos, que

de to- ya debía estar en el ejercicio de sus funciones, actualmente se trata de establecerlo y de sacar de él todo el provecho posible; al efecto, pues, se piensa formar un cuerpo de hombres pagados regularmente, para que, bajo la inspección y dirección de jefes á propósito, se encarguen de la limpieza y aseo de nuestras calles públicas, (necesitadas de ello como las que más) manejando y cuidando de las bombas que hoy tiene la guardia civil para que, llegado el caso, puedan ser de la mayor utilidad.

Es de esperarse que en esta ocasión no sucederá lo de siempre, y que, cuanto antes, contaremos con el cuerpo de bomberos que tanto necesitamos. Aplaudimos desde luego la idea de establecerlo, aunque no estamos de acuerdo en que á los bomberos se les ponga á barrer las calles.

La inauguración del Congreso legislativo del corriente año, se verificará mañana con la solemnidad de costumbre.

Sabemos que las sesiones serán copiadas por el taquígrafo señor Angulo, que, además, establecerá la clase de taquígrafía en el Colegio del Salvador, aprovechando así los útiles que con ese objeto han sido pedidos á Francia por el Ministerio respectivo.

Avisamos aquello á los señores diputados para su gobierno.

El Sr. Dr. D. Justo Arosemena, respetable hombre público y literato colombiano, se encuentra en esta Capital desde hace algunos días. Deseámosle agradable permanencia entre nosotros, donde son bastante conocidos sus merecimientos y notabilísimas aptitudes.

Corren rumores de que el señor Fiscal tiene entre manos la prima de *La Linterna*, y está estudiando la manera de introducir *La Mecha* al Jurado.— Aunque aquella publicación tiene sus ribetes de inmoral, se asegura que dicho empleado no encontrará el punto que busca; en cambio, el Redactor de "La Linterna" sabe á las mil maravillas como se mete á todo el mundo *La Mecha* consabida.

La completa demolición de las ruinas del edificio que fué destinado á servir de Penitenciaría, sería, en nuestro concepto, una medida que reportaría grandes ventajas á los habitantes del barrio de Candelaria. — Podría destinarse ese lugar para *plaza de cerdos*, cuya falta se hace notar por el incremento que va tomando el comercio de dichos animales, — y para mayor comodidad de los transeuntes, se abriría al fin del puente UNA CALLE en dirección al *nuevo matadero*, evitando así el gran rodeo que ahora tienen que hacer los que necesitan comunicarse con aquel establecimiento y con el barrio en que se halla situado.

Hay también otra razón poderosa, á más de la de ornato y comodidad, para destruir completamente esos escombros, y es la obligación que tiene la autoridad de impedir, por todos los medios que

tén á su alcance, los ataques que se cen á la moralidad pública; y es generalmente sabido que á la sombra de esos escombros se cometen los actos vergonzosos, hasta el punto que no eramos al decir que ese lugar se ha vertido en verdadero nido de la proscripción.

gnése, pues, la AUTORIDAD fijar seriamente SU ATENCIÓN en este punto, constituido como está en el deber de trabajar, en el círculo de sus atribuciones, por la moralidad y el bienestar de la sociedad.

Hechos tenido el gusto de ver coleccionados en un folleto de 22 páginas, los artículos que sobre la *Industria minera en la América-Central*, ha escrito y publicado en Guatemala el distinguido geólogo Don José Carlos Manó. Es un opúsculo importante, que recomendamos á nuestros lectores.

Igualmente hemos visto la *Exposición del General J. Rufino Barrios á la Asamblea Nacional, renunciando á la presidencia de la República de Guatemala*.

Histórico.—Un amigo nos refiere lo siguiente, sucedido pocos días há en esta capital: —

Dizque el periodista Peza
En alegría no escasa
Desde un alto de su casa
Se vino ayer de cabeza.
—¿Y en dura acera al caer,
La cabeza se rompió?
—La acera, sí; la otra nó,
¡Qué se había de romper!

ANUNCIOS.

BERNAL DIAZ DEL CASTILLO.

Historia de la Conquista de Méjico y del reino de Guatemala por Bernal Diaz del Castillo, editada por Francisco Lainfiesta y Valero Pujol.

La obra constará de cuatro volúmenes en cuarto mayor é irá precedida de un prólogo escrito por Pujol, acerca del espíritu del renacimiento y de las grandes empresas del siglo XV.

Se publicará por entregas de treinta y dos páginas, á dos reales entrega, repartiéndose dos semanales. No se altera el precio para los suscritores de fuera de la República.

Para obligarse á la suscripción basta un aviso por escrito al Director de la imprenta de "El Progreso."

Los periódicos de Centro-América que reproduzcan diez veces este anuncio, recibirán un ejemplar lujosamente empastado.

10--5